

# La Voz de Guipúzcoa

Año IX.

Diario Republicano.

Nº 3.001

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

San Sebastián: tres meses, 4 pesetas. - Irun: tres meses, 4,50 pesetas. - Extranjero: un mes, 18 pesetas; un año, 85. - Ultramar: un año, 30 pesetas. - Número suelto, 5 céntimos. - Número atrasado, 10 céntimos.

San Sebastián. - Domingo 16 de Julio de 1893.

REDACCION ECHAIDE, 6, BAJO.

TELEFONO NUMERO 24.

## PRECIOS DE INSERCIÓN

En cuarta plana, 10 céntimos la línea. - En tercera plana, anuncios preferentes (reclamos) 20 cént. la línea. - Gacetillas, 50 cént. - Anuncios en la primera plana 1 peseta la línea. Comunicados a precios convencionales, de 1 a 25 pesetas líneas.

## LA CATÁSTROFE DE ANZUOLA

Cuanto más se piensa menos se explica cómo ha podido ocurrir la catástrofe que tanto sangre ha costado,

¿Cómo un tren que apenas ha salido de aguas (en una apedero cuya vía de apartado es muy corta), que no ha podido adquirir velocidad y que ha podido ser observado en la estación si llevaba ya algún desprecio, descarrilar tan rápidamente que no da lugar a los viajeros a saltar a tierra?

Es inútil cansarse en reflexiones. No se explican los viajeros, no se lo explica nadie.

Se supone que roto un tope pudo interponerse entre una rueda y el carril haciendo volcar al vehículo que arrastró a los demás.

Pero no son más que suposiciones. Ciero que se ha encontrado un topo roto sobre la vía; pero bien pudo romperse en el momento del descarrilamiento.

Ello es que cayó el vagón de cola compuesto de coche-correo y de un departamento. Esto arrastró a un vagón de tercera; éste a uno de los llamados *trucks* con departamentos de primera y segunda y éste al buffet, que a su vez descarriló a otros dos, pero sin precipitárslos.

A la salida de Anzuola, la línea forma una curva pronunciada, sobre un terreno que desciende en violenta pendiente, de unos diez ó doce metros.

El coche-correo quedó en el fondo materialmente destrozado, hecho un montón de astillas. Inmediato él, el de tercera, igualmente hecho pedazos. A hachazos no hubieran podido hacerse más quebrados.

Un poco más arriba el *truck*, echado sobre uno de sus lados después de dar tres vueltas en la vertiente y sostenido por una ligera prominencia del terreno.

Para sacar a los viajeros de este vagón hubo que destriar a hachazos la techumbre.

A un lado el salón-buffet con las ruedas en alto y también destrozado.

Por último, los otros dos vagones inclinados sobre la pendiente y amenazando rodar.

Tal era el cuadro que ofrecía el lugar del siniestro a las siete de la mañana.

\*\*

Ninguno de los viajeros se da cuenta de lo sucedido en los primeros momentos que fueron, naturalmente, de estupor.

La primera máquina de las dos que llevaba el tren saltó ensangrentada para Vergara para dar parte y pedir auxilio. Los caseros de las inmediaciones corrieron a Anzuola.

Las autoridades no tardaron en presentarse, y con ayuda de los viajeros salvados y de los caseros de los contornos dieron comienzo los trabajos de salvamento.

Como no es fácil relatar lo ocurrido en aquellos tristes instantes, iré expresando los detalles que con relación a cada víctima he recogido.

**Los muertos**

Don Pedro de Uruchurtu alcalde de Deusto. Viajaba con sus tres hijas y su cuñado Santiago Sabino Arístizábal. Este había venido hace poco de la República Argentina y para celebrar su regreso había organizado una excursión con sus parientes.

Habían estado en Pamplona en los toros, y después de pasar dos días en San Sebastián, regresaban a Deusto.

En el momento del descarrilamiento el Sr. Uruchurtu se tiró a tierra por la pendiente. Cayó tras él el vagón, le alcanzó y le aplastó. Su muerte debió ser instantánea.

Doña Ignacia Ibargoltia, viuda de Moret, señora anciana y hermana del diputado del mismo apellido.

Se ignora los detalles de su muerte. El cadáver fué extraído completamente destrozado.

Una joven de unos 17 años que no ha podido aún identificarse.

No se la ha encontrado encima nada que pueda dar indicio alguno sobre su personalidad.

Ni cálida, ni billete, ni talón de equipaje, ni pañuelo cifrado, nada, en fin.

Vestía modestamente, como persona perteneciente a la clase media.

Este cadáver es el más mutilado de los tres que se depositaron en el cementerio de Anzuola.

A los tres se les debió practicar la autopsia al atardecer de ayer.

**Heridos graves**

Don José Domingo Chopeeta, cura de Murguia. Tiene grandes heridas en la cabeza y fué conducido a Elgoibar.

Ventura Florenza, guardia civil, también con heridas en la cabeza.

Emilio Segura, niño de 18 meses, un brazo roto y heridas de importancia en todo el cuerpo.

M. Servais Velvulle, ingeniero belga, herido en la cabeza. Transportado a Veraguas.

Don Valentín Balanzategui, heridas muy graves en la cabeza, rotura de algunas costillas y conmoción cerebral.

Había tomado el tren en Anzuola, y no

llevaba en él dos minutos cuando ocurrió la catástrofe.

Margarita Eizaguirre, heridas graves en todo el cuerpo.

Isidro Brizuela, muy grave.

D. Pedro Ortiz de Zarate, exsecretario y expeditedo a cortes, persona conocidísima en Vitoria por su posición y la alta representación que ha ostentado.

Se dirigía con su familia a pasar el verano a una posesión suya de Motrico.

Es uno de los heridos más graves, por la índole de sus heridas y por su avanzada edad.

Doña Casilda Zuluaga de Ortiz, esposa del anterior, también muy grave por las mismas circunstancias.

Magdalena, María y Rosario Ortiz de Zarate, las tres hijas de los anteriores, graves.

Clara Lucas Azoros, grave.

José Salazar, grave.

Guillermo Uruchurtu, hijo del desgraciado alcalde de Deusto, grave.

**Heridos menos graves y leves**

Justo Ibarra, menos grave.

José González, menos grave.

Domingo Zuazo, leve.

Tomas Segura, leve.

José Ostor, menos grave.

José María Bráceras, menos grave.

Margarita Bayo, leve.

Miguel García, leve.

Pedro Ortiz de Zarate, leve.

Manuel Peñagaricano, menos grave.

Ramón Español, leve.

Manuel Español, menos grave.

Juliana Isabel Uruchurtu, leves.

Santiago Sabino Arístizábal, menos grave.

Resumiendo:

Tres muertos.

Quince heridos graves y de ellos cinco que puede calificárseles de gravísimos.

Y diez y seis menos graves y leves.

**Detalles**

Los hay milagrosos. Empieza por serlo el que no sucmubiesen todos los viajeros, pues viendo la situación de los restos del tren no se concibe que hayan podido librarse tantos.

El coche-correo, primero en caer, quedó, pude decirse pulverizado. Sin embargo, salió ileso el conductor del correo.

¿Cómo? Ni él mismo lo sabe.

El ordenanza del jefe de vía y obras Sr. Vega iba al partir el tren en un freno.

Un empleado le obligó a salir de él, y dicho ordenanza, que, por cierto, es un viejo sexagenario, se tiró a tierra. Un momento después, el tren daba la vuelta sobre el abismo.

No faltó en medio de tanta tristeza algo cómico.

Entre los heridos que habia en tierra pedía socorro con desaforadas voces uno. Un cristal, sin duda, le había producido una muy extensa herida, como pudiera hacerle una navaja de afeitar, en la parte más blanda de su cuerpo.

Cuando el juez se acercó a tomarle declaración se encontró con un famoso tímido a quien tiene procesado. Estaba en libertad bajo fianza en metálico.

Con siete puntos de sutura prefirió marcharse a Bilbao. ¡Se comprende!

Lo que no puede asegurarse es que fuese sentado.

\*\*

Para extraer a la desgraciada joven que aun no ha podido identificarse, hubo necesidad de levantar con palancas el carro y destruir una parte de él.

Los trabajos fueron titánicos, pero el desenlace tristísimo, porque la infeliz mujer a quien se sacaba era una masa informe de carne, empapadas las ropas en su propia sangre.

Hubo escenas desgarradoras imposibles de narrar, cuando algunos heridos volvían en si y empeñaban darse cuenta del terrible accidente de que habían sido víctimas.

\*\*

El caserío *Iturrioz*, es el más próximo al lugar del siniestro. Tanto, que una tejanera de su pertenencia sufrió grandes aviles por estrellarse sobre ella uno de los vagones.

Este caserío de gran capacidad, y en él se instalaron gran número de heridos, principalmente los más graves.

La familia Ortiz de Zarate ocupa uno de los lados de la parte alta.

En una habitación inmediata está el Sr. Balanzategui, rodeado de cariñosos parentes que lo cuidan y lo animan.

Los señores Ortiz de Zarate han debido venir de Vitoria a su médico de cabecera.

Asistieron también la distinguida señora Lili, el presidente de la Diputación Provincial.

Justo es también constatar que esta señora ha ejercido la hermosa virtud de la caridad, asistiendo a cuantos enfermos ha podido, multiplicándose y esforzándose por llevar palabras de consuelo a unos y por prestar su ayuda en todas las difíciles tareas de hacer curas a los heridos.

No quiero tampoco olvidar a las sencillas campesinas de estos caseríos que

llevaban en el dos minutos cuando ocurrió la catástrofe.

Margarita Eizaguirre, heridas graves en todo el cuerpo.

Isidro Brizuela, muy grave.

D. Pedro Ortiz de Zarate, exsecretario y expeditedo a cortes, persona conocidísima en Vitoria por su posición y la alta representación que ha ostentado.

Si hay deficiencias en la vía ó atrevimientos que deberían ser intolerables, la compañía llevará en el pecado la penitencia, porque si antes habían gentes que temblaban al entrar en ese tren, ahora... ahora quizá ya no temblen, prefiriendo subir y bajar. Descarga aunque sea andando.

Y con ortigas por alombra.

\*\*

Cuantos hemos presenciado el cuadro de horror que ha ofrecido ayer el sitio denominado *Iturrioz* conservaremos de memoria.

Si hay nulas, más fánebras, si cabe la palabra.

Lo fué indudablemente el descarrilamiento famoso de Quintanilla de hace dos años. Hubo allí más muertos, pero el espectáculo de ayer fué más sangriento. Había muchos más heridos, y por consiguiente más sangre, más ayes, más lágrimas.

Además, impone y hiela la sangre verdes vagones hechos trizas, tirados y amontonados, como fisgas de dominó sobre una mesa, en un terremoto de invierno simillime, declarive, por el cual rodaron igual que pelotas, llevando dentro la vida de cincuenta seres.

La compañía retira precipitadamente los restos del material. Hoy al vez ha desaparecido todo. Pero siempre quedará allí una señal, un hierro apuntando al abismo donde el tren se ha sepultado.

Ese hierro es la aguja. La aguja, donde quedaron inmóviles las dos locomotoras, libres de la carga inmensa que debió empujarlas al precipicio.

\*\*

Cómo se libraron?

Y bien; ¿quién lo sabe!

Cómo se libró el conductor del correo

enendo en un vagón del cual los fragmentos más grande que van quedado han sido las ruedas? — A. M. Castell.

\*\*

Después de pasar una temporada en el balneario de Betelu la prima regresó ayer a esta ciudad nuestro distinguido amigo el elemento baritono D. Ignacio Aguirre.

En la Plaza de Toros

Esta tarde se verificará en la plaza de Atocha la última novillada de la temporada.

Ha llegado ya a los baños de Betelu la prima doña María Cristina.

Después de tomar aquellas aguas vendrá a San Sebastián.

Ha sido jubiado el administrador de la aduana de San Sebastián D. Pedro González Salazar.

El próximo martes se procederá en la Casa Consistorial al sorteo de los votales asociados que con el Ayuntamiento han de constituir la junta municipal de asociados para el presente año económico.

Una sensible desgracia ocurrió anteayer tarde a las seis y media en la línea del ferrocarril de Bilbao a Portugalete.

Al llegar a Olaveaga a dicha hora el tren que venía a Bilbao arrrolló junto a los descarriladores de mineral del señor Chavarri a un individuo decentemente vestido que se hallaba en la cuneta.

El infeliz resultó con ambas piernas destrozadas.

Cuando fueron a recogerle para presentarle los auxilios necesarios era ya catedrático.

Representaba tener el infeliz unos 34 años, y debía de ser de nacionalidad inglesa, á juzgar por su aspecto, y tripulante de algún buque.

En el momento en que ocurrió la desgracia, la víctima parecía que se hallaba en estado de embrague, lo cual le debió de impedir el apartarse de la vía cuando la locomotora silbó.

El juzgado de Bilbao se personó en el lugar del suceso, recogió al cadáver conduciéndolo al Camposanto de Mallona y comenzó a instruir las oportunas diligencias.

El tren era el número 42, la máquina la número 6 y el maquinista el Sr. Bijo.

En las oficinas del gobierno civil se expedieron ayer las siguientes licencias:

De uso de armas de fuego a D. Miguel Berrondo y D. José María Arzac, de Alzaga; de casa a D. Gregorio Mainero, de San Sebastián, y de pesca a D. Francisco Macazaga, de Usurbil.

Esta noche de nieve a once y media tocará la banda de «La Unión» en la Plaza de Guipúzcoa, frente al café de Colón.

En el frontón de Deusto jugarán hoy Portal y Zurdo de Abando, contra Napreste y Barriola.

Procedente de los baños de Zuazo, llegó ayer a San Sebastián, donde pasará una temporada, el marqués de Aldama con su familia.

Hay regresara a Madrid, para despedir venir con la corte, el intendente de los reales palacios, Sr. Moreno.

Tomada de los centros oficiales publicados ayer una noticia diciendo que había presentado la dimisión de su cargo el revisor de carnes de la villa de Irún, D. José Ramón Larrañaga, lo cual es exacto según dicho señor nos asegura, en carta que ayer recibimos.

Victima de rápida y penosa enfermedad ha fallecido en Bilbao nuestro querido amigo D. Eusebio García, propietario del estimado colegio bilbaíno *El Porceín Vascongado*.

Damos nuestro más sentido pésame a la familia del fallecido, por la irreparable pérdida que ha sufrido.

Procedente de Madrid, donde ha pasado una temporada, llegó ayer a San Sebastián nuestro distinguido amigo el ad-

mirable Carmen.

El lunes se inaugurará el hermoso frontón que acaba de construirse, siendo los jugadores Napreste y Chapasta contra Barriola y Araquistain.

Según leemos en un periódico de Oviedo, cuatro conocidos industriales de la capital han constituido una sociedad para construir un frontón provisional en la parte superior del Campo y en terrenos inmediatos a la calle de Asturias.

Dicho frontón se inaugurará en el próximo mes de Septiembre, con los pelotazos que más se han distinguido en los Jai-Alai y Fiesta Alegra.

Sin causa que lo justifique, dos hermanos, vecinos de Marquina, destrozaron el murete en la carretera de Marquina.

En el Juzgado Municipal de esta ciudad se hicieron ayer los siguientes resústros:

DEFUNCTOS.—Ambrosio Igúaran y Goicoechea, 20 años, Simón Antoñanzas y Agote, 18 meses, Manuel Arrieta y Liratza, 27 años.

NACIMIENTOS.—Manuela Arruabarrena y Aguirre.

Doscientos de sus vecinos de Marquina, 100 de Marquina y 100 de Marquina.

Después de pasar una temporada en el balneario de Betelu la prima regresó ayer a esta ciudad la última novillada de la temporada.

En el Juzgado Municipal de esta ciudad se hicieron ayer los siguientes resústros:

DEFUNCTOS.—Antonio Martínez, 20 años, José María Arzac, de Alzaga; de casa a D. Gregorio Mainero, de San Sebastián, y de pesca a D. Francisco Macazaga, de Usurbil.

En la noche a once y media tocará la banda de «La Unión» en la Plaza de Guipúzcoa, frente al café de Colón.

En el frontón de Deusto jugarán hoy Portal y Zurdo de Abando, contra Napreste y Barriola.

Procedente de los baños de Zuazo, llegó ayer a San Sebastián, donde pasará una temporada, el marqués de Aldama con su familia.

Hay regresara a Madrid, para despedir venir con la corte, el intendente de los reales palacios, Sr. Moreno.

Tomada de los centros oficiales publicados ayer una noticia diciendo que había presentado la dimisión de su cargo el revisor de carnes de la villa de Irún, D. José Ramón Larrañaga, lo cual es exacto según dicho señor nos asegura, en carta que ayer recibimos.

Victima de rápida y penosa enfermedad ha fallecido en Bilbao nuestro querido amigo D. Eusebio García, propietario del estimado colegio bilbaíno *El Porceín Vascongado*.

Damos nuestro más sentido pésame a la familia del fallecido, por la irreparable pérdida que ha sufrido.

Procedente de Madrid, donde ha pasado una temporada, llegó ayer a San Sebastián nuestro distinguido amigo el ad-